

Nuestro frente meridional
León Trotsky
11 de mayo de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 176-177; también para las notas. 11 de mayo de 1919, en Chertkovo. Publicado en *V Puti*, número 45.)

Nuestro frente sur es el frente cosaco. El Don es un foco de contrarrevolución. Bajo la autocracia, los cosacos fueron instrumento de la arbitrariedad y de la violencia. Huelgas obreras y agitaciones campesinas fueron pacificadas sirviéndose en primer lugar de la *nagaika*¹ cosaca. El “cosaco” era el coco que las madres obreras y campesinas invocaban para asustar a sus hijos. Y en todos los idiomas la palabra “cosaco” se pronuncia igual y es sinónimo de lo mismo: violencia y arbitrariedad.

El gobierno zarista y la capa dirigente cosaca, sostenida por aquél, mantenían artificialmente el aislamiento de los cosacos: a un lado los cosacos, al otro el resto de los rusos. La principal preocupación del gobierno zarista era impedir que los cosacos trabajadores llegaran a sentirse ligados a los obreros y campesinos. Y en cierta medida lo consiguió. Todavía hoy no pocos cosacos trabajadores del Don consideran que los nobles cosacos son los suyos mientras que ven como extraños a los obreros y campesinos rusos.

Esa vinculación corporativa cosaca entre trabajadores y parásitos, entre pobres y ricos, constituye la base de la contrarrevolución del Don. Y es la razón de que, desde los primeros días de libertad, todos los terratenientes, fabricantes y funcionarios agraviados afluyesen al Don. La razón de que las sublevaciones se sucedieran, una tras otra, en el Don. Ahora, cuando nuestros ejércitos llegan al Don septentrional y a Manich, de nuevo brota en su retaguardia la rebelión kulak-cosaca².

En el frente del Don no se decide sólo la suerte de la región del Don y el destino de los cosacos. Krasnov, general cosaco, ha desaparecido, siendo sustituido por Denikin, que no tiene nada de común con los cosacos y busca una alianza estrecha con Kolchak. No se trata sólo del Don sino de toda la Rusia soviética. Los cosacos son sólo un instrumento ciego y obtuso en manos de los monárquicos y terratenientes.

En la primavera y el verano debemos acabar con el frente sur de una vez para siempre. Hay que extirpar del Don la contrarrevolución. Hay que romper el vínculo reaccionario entre el cosaco trabajador y el cosaco terrateniente. Hay que golpear al cosaco terrateniente. Hay que obligar al cosaco trabajador a no sentirse cosaco sino obrero y campesino. Hay que integrar el Don en la Rusia soviética. Hay que poner en tensión todas las fuerzas para acabar con el frente sur.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Látigo de cuero utilizado por los cosacos. [NDE]

² Para hacerse una idea de la sublevación kulak en el Don hay que volver un poco atrás. A mediados de marzo de 1919, en el sector de Ksánskai-Viechénskaya, cubierto por *stanitsas* en las dos orillas del Don, estalló una sublevación de cosacos, preparada por el mando del ejército del Don en retirada. El rápido avance de nuestras tropas, su reducido número, el mal trabajo de las secciones políticas y especiales, junto con torpezas y errores de las autoridades locales, despertaron la hostilidad de los cosacos del Don. El cuerpo expedicionario, extraído del IX Ejército, enviado para liquidar esa sublevación, no pudo conseguirlo. A mediados de abril los sublevados contaban con 30.000 combatientes, 27 ametralladoras y 6 cañones. Esta sublevación tuvo gran efecto en el curso de las operaciones del frente sur contra Denikin.